



Un tiempo para aprender a tener esperanza

¡Hola!

Es fácil para las familias quedar atrapadas en listas interminables de tareas pendientes mientras intentan asegurarse de que la Navidad en su hogar sea un momento mágico, con menús perfectos, hermosos paisajes de mesa y regalos bien pensados.

No hay nada de malo en desear la magia navideña. Recuerdo muchos momentos de mi infancia que evocan ese tipo de nostalgia. Quiero que mis hijos experimenten alegría durante la temporada navideña. Sería maravilloso si cuando ellos miraran atrás recordaran el amor que impulsó a los adultos a crear una celebración hermosa para ellos. Pero también espero haber aprovechado el Adviento como una oportunidad para educarlos en la esperanza.

El Adviento nos da la oportunidad de pensar en un mundo mejor.

Porque, ¿qué es el Adviento sino una educación para la esperanza? Sabemos que el mundo está lleno de sufrimientos tanto cotidianos como extraordinarios. Ninguno de nosotros puede escapar. De hecho, a veces nuestros intentos de crear un día perfecto consiste en luchar contra las preocupaciones y los males de nuestra vida cotidiana. Pero allí mismo, en el lío que es ser humano, vino el Dios viviente, el Señor de la vida. Jesús, Emmanuel, Dios con nosotros, nació para generar una nueva posibilidad: que Dios enjugará toda lágrima de nuestros ojos y

creará un mundo basado en la justicia, la paz, la misericordia y el perdón. ¿Cómo prepararnos para este nuevo mundo durante el tiempo del Adviento?

Establezca un lugar de oración en su hogar y programe un tiempo diario para reunirse. Una corona de Adviento, con sus cuatro velas, ayudará a marcar nuestro progreso a lo largo de la temporada. Encienda las velas y ore de manera sencilla, tal vez pueda incluir in canto o varios. Podrían leer extractos breves y cuidadosamente seleccionados de los profetas, especialmente de Isaías, quien habló del cambio del mundo que el Mesías provocaría. Asegúrese de incluir una reflexión silenciosa sobre la vela o velas que brillan en la oscuridad.

Si sus hijos son mayores, anímelos a planificar su oración de Adviento pídale que escojan las canciones y lecturas o que piensen en una intención específica por la que orar en su tiempo de oración comunitaria. Anímelos a llevar la luz de Cristo a los lugares más oscuros de nuestro mundo.

Es posible que descubra que Dios los está invitando a algo nuevo debido a las preocupaciones que surgen en la oración. Si su familia ora con frecuencia por los que tienen hambre, participen en el banco de alimentos de su localidad o sirvan la cena en un comedor de beneficencia, por ejemplo. Es en el silencio donde a menudo experimentamos la invitación de Dios. Entonces depende de nosotros responder a su amor.

El Adviento brinda la oportunidad de pensar en un mundo mejor y de ver en el rostro de cada uno de nosotros al pequeño bebé nacido en Belén. Honremos su presencia en cada ser humano mientras oramos: ¡Ven, Señor Jesús!